

# **Directrices y opciones en los estudios de la Estructura Económica espacial en España: la encrucijada intelectual de 1955 (y III)**

*Head directives and options for spatial economic structure's studies in  
Spain: the intellectual crossroads of 1955*

**Juan Pablo DEL RÍO DISDIER**  
Universidad de La Laguna

**Resumen:** En la década de los años '50 tiene lugar un desarrollo de los estudios económico-espaciales de singular significado, después de las notables aportaciones de economistas principalmente germanos, y que para el caso de España, coincide con una verdadera *encrucijada intelectual* a la que se vieron abocados los estudios de Estructura Económica, respecto a las directrices y opciones que se llegaron a plantear sobre el enfoque espacial que cabía asignar a esta disciplina. Esa encrucijada en realidad se vino a resolver según las claves del poder (político) y las ideas (de los economistas), y el desenlace resultó determinante para el futuro de la economía espacial desde entonces en nuestro país.

**Abstract:** Throughout the Decade of the 1950s, studies of spatial economy achieved a special rise and development, after essential contribution of German authors. At that time, University studies in Spain of Economics reached their consolidation and, in this field also, studies of Economic Structure were founded in a true intellectual crossroads, and thus guidelines, trend directions and diverse options, in relation to perspectives, patterns and lines of research. This intellectual crossroads was resolved and ended tragically, for political, ideological and economic causes that determined and accounted for the spatial economy a real accountability and was surrender definitively.

**Palabras clave:** Estructura Económica. Economía espacial y regional. Pensamiento económico español. Estudios Estructurales. Economía española y economía mundial. Historia económica contemporánea de España. Filosofía económica. Trayectoria intelectual.

**Keywords:** Economic Structure. Regional and spatial analysis. Spanish Economic Thought. Structural Studies. Spanish and world economy. Spanish Economic and contemporanean History. Economic Philosophy. Intellectual path.

**Sumario** (continuación de las partes I y II):

- VI. El debate en los años'50 sobre las concepciones espaciales en el ámbito de la teoría económica.**
- VII. Conclusiones. Opciones y directrices para la Economía Espacial en la encrucijada intelectual de los estudios de Estructura Económica en 1955.**
- VIII. Bibliografía.**

**Recibido: noviembre 2016.**

**Aceptado: diciembre 2016.**

## VI. EL DEBATE EN LOS AÑOS '50 SOBRE LAS CONCEPCIONES ESPACIALES EN EL ÁMBITO DE LA TEORÍA ECONÓMICA<sup>1</sup>

En el transcurso de una extensa década, el período que se sitúa entre 1948-1949 y 1960, se habían planteado diferentes *opciones* a elegir para los estudios de economía espacial en nuestro país, según los todavía muy jóvenes estudios de Economía con rango de Facultad propia en el seno de la Universidad española, cuya primera promoción se había graduado en junio de 1947, en la entonces Universidad Central de Madrid.

Estas fechas trazadas no son tanto un casual como tal vez un revelado designio: 1948 y 1949 fueron las fechas de las nuevas ediciones de estudios tanto ya bien consagrados (en el caso de Edgar Hoover [1907-1992], *The Location of Economic Activity*, 1948)<sup>2</sup> como incipientes y renovadores (para la experiencia de Walter Isard [1919-2010], *The General Theory of Location and Space-Economy*, 1949)<sup>3</sup>, en el marco de la Teoría económica de la Localización (rama de

---

<sup>1</sup> Se continúa aquí, en su tercera y última parte, con el texto del trabajo según título de referencia, “Directrices y opciones en los estudios de Estructura Económica espacial en España: la encrucijada intelectual de 1955”, que en sus dos anteriores entregas apareció publicado dentro de las dos últimas ediciones de este *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, XLVIII (2015) 311-334, y XLIX (2016) 475-500. Se sigue y respeta el orden y contenido de los epígrafes establecidos desde el principio; asimismo, se incorpora al final la bibliografía de referencia de los epígrafes del trabajo en su conjunto y desarrollo.

<sup>2</sup> HOOVER, E.M., *The Location of Economic Activity*. New York 1948. Traducción española: *Localización de la actividad económica*. México 1951. Esta obra fundamental suponía un cierto tránsito o evolución desde los postulados económico-geográficos originarios anteriores (*Location Theory and the Shoe and Leather Industries*, 1937) y los siguientes estudios e investigaciones (*The Theory of the Geographic Location of Economic Activities*, tesis doctoral por Harvard, 1938) por parte del autor, profesor desde entonces en la Universidad de Michigan, una de cuyas obras de referencia posteriores había sido precisamente *Economic Geography*, cuyo primer manuscrito de edición corresponde a finales de 1941 (traducción española: *Economía Geográfica*. México 1943).

<sup>3</sup> ISARD, W., “The General Theory of Location and Space-Economy”, en *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 63, nº 4, November 1949. Se trata del estudio fundamental de partida del entonces ya prestigiado investigador de Harvard Walter Isard, en el que hace su propia primera revisión personal de contribuciones y estado de referencia acerca del paradigma desarrollado hasta entonces sobre la Teoría de la Localización; a través de una labor académica desde el Departamento

especialización ya reconocida como paradigma de conocimiento en el estudio y desarrollo de la Economía Espacial a la altura de la mitad de los años '40). A su vez, 1960 fue el año en que se publicaron los documentos de trabajo y textos principales de la recién celebrada “Jornada de Economía Espacial”<sup>4</sup>, que había tenido lugar en diciembre de 1959 en La Plata (Argentina) con especial proyección internacional, en el ámbito del Instituto de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Económicas (Universidad Nacional de La Plata), y como valor añadido del seminario sobre problemas y estudio de la economía espacial que se venía allí desarrollando hacía varios años, todo ello alrededor de la figura clave como director y editor del profesor Oreste Popescu<sup>5</sup>.

---

de Economía de esa Universidad muy abierta también a otras disciplinas y enfoques sobre lo regional y territorial, representa el enlace fundamental, a través de las aportaciones y enfoque de Hoover igualmente, con la obra y contribución respectiva del prematuramente desaparecido (1945) August Lösch, quien había llegado a ver publicadas las dos ediciones de referencia (1939 y 1943-44) de su obra esencial, *Teoría Económica Espacial (Die räumliche Ordnung der Wirtschaft*, traducción española: Buenos Aires 1957).

<sup>4</sup> Los diferentes trabajos y comunicaciones aportados para ese Congreso científico, junto con otros trabajos sobre economía espacial, fueron publicándose en diferentes números de la revista de gran prestigio académico, *Económica*, especialmente en las ediciones de los vols. V, núms. 17-20, julio 1958-junio 1959, y vol. VI, núms. 21-24, julio 1959-junio 1960.

<sup>5</sup> La personalidad y contribución del profesor Oreste Popescu reviste una naturaleza y experiencia de enorme proyección y valor. Se trata de una figura intelectual de muy relevante significación y talla académica e investigadora, con una muy larga trayectoria humana y científica, desde su experiencia personal y de formación centroeuropea, que requeriría otra específica referencia, aparte de la cita aquí realizada. Autor de muy variada obra, y sobre todo, en su labor como director del Instituto de Economía y Finanzas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, promovió muy numerosas investigaciones y estudios, y de forma muy notable, desarrolló una ingente labor de estudioso y editor de publicaciones sobre pensamiento económico y economía aplicada, como fue el caso de su dedicación como director al frente de la Biblioteca de Ciencias Económicas, publicada por la Editorial argentina El Ateneo, que fue donde se publicaría la primera edición en español (1957) de la obra fundamental ya citada de August Lösch. Especialmente se debe citar como obra pionera del profesor Popescu sobre los estudios económico-espaciales en el inicio de la década de los años '50, un muy interesante trabajo inicial de 1952, editado en 1953, titulado *Espacio y Economía: progreso de la teoría económica y su importancia para la comprensión de las relaciones económicas en las regiones periféricas*. Asimismo, sus trabajos “El enfoque espacial en la Economía Política” e “Ideas para una tipología regional”, de los años 1959 y 1960, poseen un interés y valor también muy considerables.

En el mismo sentido, se deben señalar dos trabajos de especial valor y aportación, que representan la contribución muy significada de autores alemanes, que Popescu en su labor de director e intelectual de referencia en su etapa académica en Argentina, pudo así destacar y hacer posible en su recuperación e influencia, con su edición en español, de forma que quedaba asegurada la conexión intelectual entre todos esos autores clave en el desarrollo de la economía espacial entre los años '40 y '50, al destacar el legado del tronco de pensamiento más original y los trabajos esenciales en ese campo, precisando así el punto de desarrollo del debate para esa época.

Se trata en primer lugar del trabajo de referencia “La posición del problema de la localización dentro de la teoría económica”, de Andreas Predöhl, quien recuérdese había sido Director del Instituto de Economía Mundial de Kiel, en la misma época en que Lösch había desarrollado buena parte de sus investigaciones, y publicado las dos ediciones clave originales de su obra

Esas *opciones* en el ámbito del diseño de la política académica alrededor de tales estudios universitarios, quedaban perfiladas según las *directrices* que se habían ido configurando y adoptando sobre el cuadro de materias (cursos y asignaturas), docencia académica (en su esencia de encargos de profesorado) y planes de estudio (de regulación por rango ministerial), en lo que conllevaban de dotación -siempre escueta, desde luego, y no por casualidad- de Cátedras y organización del cuadro docente, y sobre todo, en lo esencial, respecto a la concepción y aplicación del marco teórico de conocimiento y referencias de estudio e investigación, en relación con las ramas disciplinarias en consolidación por entonces, y en progresivo deslinde del tronco más común y convencional de la Teoría Económica, que suponían la definición del status científico y académico de las materias y programas alrededor de los estudios de Estructura Económica.

Sin duda, no resulta anecdótico ni circunstancialmente desacertado, sugerir y destacar el hecho de las ediciones originales a finales de los años '40 de autores clave norteamericanos (Hoover y Isard), y la celebración una década después de un gran evento académico-científico con contribuciones de gran valor e importancia, sobre todo en su aportación de autores germanos, en una Universidad argentina como la Universidad Nacional de La Plata (alrededor de la labor y dirección de un personaje trascendental como resultaba ser el citado profesor Oreste Popescu), a manera de referencias principales a la hora de marcar un período trascendental de desarrollo de los estudios de Estructura Económica en nuestro país, en el transcurso de esa década de los años '50.

En realidad, la línea de proyección de los estudios sobre economía espacial, especialmente en nuestro país, era todavía por entonces muy tenue, el desarrollo intelectual y científico muy limitado (casi una gesta de carácter individual), y sobre todo, el mismo despliegue institucional y académico venía a

---

fundamental, *Teoría económica espacial*. El segundo trabajo, muy relevante por su aportación y revisión de las contribuciones fundamentales en la economía espacial a lo largo de las generaciones de estudio y pensamiento, es "La teoría económica espacial", de Gerhard Stavenhagen; este trabajo constituye por tanto una revisión y nuevo postulado de análisis sobre el tema, llegando hasta la misma contribución de Lösch como centro principal de discusión y análisis. Ambos trabajos, por tanto, esenciales y de obligada consulta, aparecieron recuperados y publicados en español en la edición citada de la revista *Económica*, en 1960, viniendo a corroborar la labor de guía y nueva orientación que venía a constituir el centro de estudio e investigación en que desarrollaba su labor de dirección el profesor Oreste Popescu, y reflejando con ello el muy alto nivel académico e intelectual que había alcanzado el desarrollo de los estudios económico-espaciales en el ámbito de la universidad argentina por entonces, marcando una significativa distancia y contraste con el desarrollo de los estudios universitarios de economía en nuestro país (recuérdese que en tal sentido, la fundación de la primera Facultad de Ciencias Económicas en Argentina en sentido estricto data de 1913).

estar condicionado por los factores ideológicos y políticos de determinación de la misma supervivencia y continuidad del régimen erigido tras la guerra civil, que en lo educativo y en relación con los estudios de Económicas, venía adoptando una disposición pausada y de recelo, con vistas a crear nuevas Facultades, renovar planes de estudio, y provisionar sobre todo nuevas Cátedras en materias digamos novedosas y de cierta perspectiva crítica, como podía ser precisamente la Estructura Económica.

En cierto modo, el tablero sobre las opciones y directrices en relación con la Economía Espacial, quedaba dispuesto según el despliegue incluso humano y personal de esas mismas opciones y estrategias en lo político, a la hora de configurar el peso y el signo de dominación que debía adoptar la misma política universitaria, en las perspectivas de desarrollo de un régimen que buscaba mejores y diferentes adecuaciones a un nuevo escenario internacional, con muy específicas opciones en lo económico e institucional. Así, gobernación (del Estado) y política (de la Universidad) venían a desenvolverse en un espacio compartido y común, y de esa forma, el espacio de las ideas se encontraba más condicionado e incluso determinado por el espacio del poder, que lo que cabía imaginar como simple manifestación de una *superestructura* de pensamiento o creación científica e intelectual.

De acuerdo con una perspectiva de lo que había sido el desarrollo de los estudios económico espaciales en las tres décadas anteriores, la Teoría Económica (espacial) que suponía la Teoría de la Localización ya consolidada, representaba el horizonte posible hacia el que se habían venido dirigiendo los mismos estudios de Teoría (Económica) -en lo que había supuesto una verdadera sucesión generacional a través de los análisis y contribuciones de economistas como Alfred Weber, Andreas Predhöl, Ohlin y Palander, y esencialmente August Lösch, que recogían y continuaban el legado más original de figuras clave como von Thünen y Christaller-, frente al novedoso área de conocimiento de Estructura Económica, que ofrecía ahora, a estas alturas de la nueva década de los años '50, el territorio abierto para un nuevo salto y despliegue intelectual de la Economía Espacial, susceptible de reconfigurarse por ello como Estructura Económica *espacial*, es decir, haciendo posible y dijéramos incluso conveniente para el mismo progreso del paradigma en reconfiguración, que la perspectiva genuinamente espacial (territorial, regional, comarcal, urbana, nacional e internacional) fuera la que acompañara como carta de naturaleza al nuevo desarrollo de la disciplina recién formalizada y asignada en los planes de estudio como Estructura Económica *tout court*. Por tanto, el debate ya no era con la Geografía (Humana o Económica, según el punto de fricción o solapamiento), si acaso, lo era más bien frontalmente con la misma Teoría (Económica).

Dado que los estudios de Estructura Económica procedían de una readaptación y nuevo planteamiento de la materia bien reconocida en otros programas y carreras como *Geografía Económica*, la opción por los estudios estructurales se convirtió en una verdadera elección anticipada frente a un dilema o incluso *encrucijada intelectual* que con el tiempo se llegaría a plantear.

El dilema frente a tal opción se resolvió un tanto por reacción o *rebote* frente a la supuesta influencia amenazadora de la Geografía Humana sobre los estudios de Economía en la joven Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Madrid, así como por un aparente efecto inducido desde cierta influencia germánica y no tanto británica o americana -a pesar de la referencia ya omnipresente *marshalliana*, o de los manuales norteamericanos al uso- en la orientación final de los estudios de economía, alrededor de lo que se pretendía fuera mejor una rama aplicada de conocimiento de la economía española, en un marco económico internacional propio de un escenario postbélico y de futura reconstrucción occidental en clave atlantista (la orientación por la estructura y *constitución* de la base económica y las políticas e instituciones que suponían su regulación y gobierno, a partir de los primeros consejos y aportación del profesor Stackelberg, confrontados y promovidos entre 1944 y 1945, sobre el cuadro de esa materia de Geografía a reconfigurar en su mejor concepción como *Estructura*)<sup>6</sup>.

Ello habría de tener lugar ciertamente desde el paradigma dominante de la teoría (económica), que establecía y pautaba a manera de rango determinado, una concepción del espacio como referencia dominante según su dimensión euclidiana y de definición geométrica y algebraica. El espacio así concebido se definía y configuraba eminentemente -más que por el territorio y la naturaleza- según sus funciones y vectores, ecuaciones y linealidad, restricciones y formulación algorítmica; se fijaba y remarcaba una búsqueda obligada de un único posible equilibrio general, en base al sistema walrasiano ya consagrado como referencia y paradigma, y así a su vez se daba pie a elaboraciones seccionales y segmentadas en busca de diversos posibles equilibrios parciales, que pudieran a su vez configurar aceptablemente combinaciones eficientes de factores y recursos, sectores y mercados, productores y consumidores, asignando niveles de costes y precios en términos de eficiencia marginal, distancia relativa, y asignación de un supuesto óptimo. Así concebido el espacio de referencia, sólo restaba irlo *llenando* de funciones y coeficientes de equilibrio, cálculos de coste y carga, fricción y transporte, y sobre todo, combinaciones de eficacia según una linealidad estricta de cálculo. Y ese legado era el que debiera trasladarse como referencia

---

<sup>6</sup> Véase al respecto todo lo ya apuntado y referido más en detalle, en el anterior epígrafe V de este trabajo, “La opción final por los estudios de Estructura Económica...”, según la referencia ya indicada.

de marca, al enfoque y modelo que se pudiera reconfigurar en el ámbito de la más reciente materia y disciplina de la Estructura Económica, y recuérdese, hasta entonces pendiente de provisión y adjudicación de su primera Cátedra universitaria nominal de titularidad pública.

A partir por tanto de la influencia y consejo de los profesores más involucrados por entonces en el diseño de los estudios de Economía en sus ramas de instituciones y dinámica de sistemas, más allá del tronco específico de Teoría, y en lo que se iba a determinar sobre esa nueva materia de Estructura Económica (profesores Zumalacárregui, Valentín Andrés Álvarez, Manuel de Torres, Castañeda..., y en su conexión hacia los ministerios de referencia y políticos de ascendencia por entonces, como Castiella, Martín Artajo, Ruiz-Giménez, Ibáñez Martín, Larraz...), se fue decidiendo en consecuencia tanto la opción académica como la profesoral, pero sobre todo, la elección final de la directriz principal que se desarrollaría a partir de 1955, una vez que se había resuelto la cuestión crucial de la asignación de la primera Cátedra de Estructura Económica, con el concurso de Oposición al que se presentaron los profesores de la misma Facultad, Ruiz Morales, Perpiñá Grau y José Luis Sampedro<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Por contra, a esta ascendencia de cierto grupo emergente de políticos de la época (la influencia creciente sobre el gobierno, por parte de la corriente más *herrerista* de los círculos de *propagandistas*), le sucedió de forma un tanto convulsa una crisis política dentro del régimen de notable trascendencia, a partir de los sucesos de febrero de 1956, que trajo como consecuencia destacados cambios de gobierno, tales como la salida de Ruiz Giménez del Ministerio de Educación y de Lain Entralgo del Rectorado de la Universidad de Madrid, con sus efectos consiguientes sobre el ámbito de la política universitaria, e incluso en cierto sentido también, sobre la misma política económica que se iría fraguando: todo ello habría de coadyuvar más favorablemente para que fueran tomando posiciones otros grupos o familias del régimen con renovado poder ascendente e influencia ideológica (caso de los círculos que abogarían en el futuro por políticas y propuestas marcadamente pragmáticas y aperturistas -al menos en lo económico y comercial-, y sobre todo, de orientación fuertemente desarrollista).

Ello también conllevaría su respectivo *efecto sombra*, sobre la misma orientación o expectativa de los estudios espaciales, cooptados con notable fuerza desde entonces hacia la temática del desarrollo regional y el relegamiento de la dimensión espacial, por encima del análisis de los sistemas de base funcional y de la estructura económica territorial.

El espacio lo era para el desarrollo, y la definición a articular de región (económica) lo era también según su engarce e implementación con las políticas económicas de crecimiento y expansión a nivel y escala nacional; por tanto, el espacio no era mucho más que otro “tiempo” más añadido, por su ciclo y programación, dedicado por su parte a servir simplemente de acotada ubicación de plantas productivas y actividades de mercado, y así disponerse como soporte de una dinámica que requería *piezas* y criterios espaciales de planificación y localización.

Así las cosas, el debate tal vez se había prolongado en exceso, y no eran las ideas y su contraposición lo que podría en la práctica decidir el curso de los acontecimientos y la perspectiva de futuro para los estudios económico-espaciales. En realidad, el debate se resolvió en sí mismo, y dentro de las aulas y despachos, sin más ideas y argumentos que la fuerza de la política (universitaria).



En primer lugar, el profesor Ruiz Morales venía a representar una orientación genuinamente diplomática, respecto al sesgo a conceder a las asignaturas y materias alrededor de esa nueva disciplina. Su mayor interés podía encontrarse en que suponía tal vez una opción de reenganche con el campo de los Estudios Internacionales, lo que podría traducirse en una apuesta por los estudios de países, énfasis en las relaciones internacionales, asesoramiento para el desarrollo de los mercados y las políticas comerciales, y en general, una orientación muy marcada por una geopolítica en esbozo que acompañara al estudio del peso económico internacional de las naciones en foros y organismos de creciente proyección internacional.

No se incluía por consiguiente en su aportación mayor interés o sensibilidad por el plano o dimensión espacial del análisis económico, y desde luego, no se podía esperar ningún enlace o nexo con la línea de estudios e investigaciones que se habían apuntado desde la mitad de los años '40, esencialmente a partir de las últimas contribuciones de Lösch, y que quedaban pendientes de retomar y redefinir por parte de las nuevas generaciones intelectuales de posguerra, especialmente en el caso de nuestro país, donde la dimensión de la carrera de economista se encontraba todavía notablemente rezagada, y requería un decidido impulso, siendo el caso que la rama académica en configuración de los estudios estructurales permitía ciertamente una decidida opción por el enfoque espacial del análisis económico.

Claramente, los grupos mejor situados para proseguir esa estela de nueva investigación, por entonces se situaban en Norteamérica (en realidad, se dio una especie de transmisión por herencia de la teoría económica espacial germánica a la ya en consolidación macroeconomía *regional* de corte anglosajón norteamericano), y precisamente a partir de las aportaciones ya muy elaboradas del ya citado Edgar Hoover, y del por entonces joven profesor e investigador Walter Isard, quien se convertiría en los años siguientes en referente principal para el desarrollo de los estudios regionales en ese área de influencia intelectual anglosajona, precisamente al tiempo de configurarse la ya emergente Ciencia Regional, y en el ámbito de lo que sería la Asociación (Internacional) de Ciencia Regional, con diferentes secciones posteriormente en determinados países, aunque con un notable retraso para su formación muy significativo, en el caso de nuestro país: sin duda, ciertos polvos territoriales traerían con el tiempo señalados todos *aespaciales*.

A su vez, el profesor Perpiñá Grau representaba con diferencia la opción más adecuada y preferible (*proactiva*, en lenguaje funcional), en el sentido de ser posible reconocer en su obra y labor, lo que había venido siendo una dilatada trayectoria de estudioso, docente e investigador, de honda raíz

humanística, ciertamente ya alcanzada su principal madurez intelectual, pero aún con una proyección muy prometedora y de notable relevancia, por el nivel de desarrollo y de elaboración de sus trabajos, y las perspectivas de sus planes de investigación, a partir de sus aportaciones y contribución sobre *corología* y el análisis económico-espacial. Sin duda, Perpiñá se encontraba hacia la mitad de los años '50 en el mejor momento de su vida (intelectual, personal, profesional), para haberse erigido en figura clave del papel a desempeñar por los estudios estructurales en nuestro país, en el ámbito de la Universidad, y en lo que representaba la Facultad de origen y referencia de los estudios de Economía (la segunda Facultad acababa de crearse -aunque con un notable retraso casi generacional- en la Universidad de Barcelona en el curso 1953-54, junto a la de Bilbao, ésta como sección de la Universidad de Valladolid)<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Es un hecho de una especial significación, y que merecería una más sosegada reflexión y tratamiento, el ritmo y ciclo que según la experiencia desarrollada, se observa tuvo lugar en relación con la creación de nuevas Facultades de Economía en nuestro país, cuyos estudios como carrera propia se habían demorado notablemente a lo largo de decenios, por razones más o menos comprensibles o justificadas; una vez que se procedió al fin a su creación, y que con claridad la demanda de tales estudios era suficientemente probada y adecuada con el momento histórico del país, en paralelo al desarrollo económico que era de presumir fuera progresivamente suficientemente probada y adecuada con el momento experimentando la sociedad española desde mediados de los años '50, la nueva tardanza en las siguientes creaciones de nuevas Facultades, fue una cierta demostración y prueba de que los procesos no se correspondían, entre necesidades sociales y soluciones institucionales. En realidad el ciclo de creación de nuevas facultades de Económicas debería haber sido mucho más acelerado y sostenido, en ningún caso, nunca más de cinco años de diferencia, por ejemplo, entre la creación de la primera Facultad de Madrid, y las siguientes en Barcelona y Bilbao (fueron casi diez años por el contrario); por ello, también Málaga a su vez (primera en Andalucía) y Valencia debieron haberse adelantado cinco años al menos igualmente, sobre sus fechas respectivas de creación, y así, debieran haberse hecho realidad en el transcurso de los años '50, o siquiera a principios de los años '60, al tiempo de Santiago de Compostela.

De igual forma cabría realizar este cierto ejercicio de *política-ficción académica*, en lo que se refiere a dotaciones de cátedra, al menos en lo que suponía cada cátedra de estudios esenciales en el campo de la Economía, como era el caso de esa novedosa materia y asignatura de Estructura Económica, que con el tiempo se consolidaría incluso como especialidad de grado dentro de la carrera. Por el contrario, el régimen, ni en lo político ni en lo universitario, nunca tuvo prisa en adecuar necesidades y expectativas de desarrollo, con medidas y materialización de centros y dotaciones docentes e investigadoras; de nuevo, la Economía se retrasó en su cita con la historia, y hubo que esperar a los años '70 y '80 incluso, ya en las postrimerías del desarrollismo, para que tuviera lugar la eclosión de estudios de Económicas y empresariales, registrándose de ese modo un notable *lag* y retardo, y con ello, retraso y diferencial considerable de desarrollo científico y académico-institucional. No se correspondieron, por tanto, adecuadamente instituciones y políticas con demanda social y desarrollo económico que sí justificaban de modo sobrado un mayor peso de las carreras de economía en nuestro país desde fechas mucho más tempranas. Ello hubiera redundado probablemente también en una resolución diferenciada de aquella encrucijada intelectual acaecida a mediados de la década de los '50, y sus efectos para el devenir de los estudios de Estructura Económica en general, y de Economía Espacial en particular.

El profesor Perpiñá Grau ya había desplegado para entonces una trayectoria intensa y profunda, en su nivel de elaboraciones y trabajos intelectuales, a lo largo de un recorrido que ya superaba treinta años, y que en ese momento suponía en su demostración una muy valiosa contribución a la Economía, en la importante línea de investigación y análisis de los estudios estructurales, y sobre todo, en la dimensión de los estudios económico-espaciales, que apoyándose en esa disciplina de la Estructura Económica, venía a encontrar su mejor posible referencia y tronco de desarrollo científico y académico.

Su trayectoria había alcanzado un momento cumbre muy tempranamente, a mitad de los años '30, después de una brillante primera carrera de investigador y estudioso práctico de la economía, en que había ya publicado numerosos trabajos importantes en diferentes medios editoriales y en revistas académicas, incluso de Alemania, lo que venía acompañado además de una notable labor de traductor, como fue el caso de la edición traducida del alemán (1936) del estudio sobre el Comercio Internacional, del profesor Gottfried Haberler, obra de especial referencia y prestigio en su época. Al tiempo de esa edición, apareció publicada *De Economía Hispana*, verdadera *obra maestra* en su momento de aparición -primero originalmente en una versión alemana-, y que supondría en su trayectoria un bagaje muy singular y significado, incluso de notable valor en un marco de competencia y reconocimiento internacional (su experiencia durante diferentes períodos en campus alemanes, donde era muy bien recibido y considerado, venía a resultar determinante para su reconocimiento y de especial valor como aportación generacional: había conocido y se había relacionado con profesores alemanes de muy alto prestigio (Liefmann, Harms, Wagemann, y sobre todo, Andreas Predöhl, por ejemplo), y había realizado diferentes estancias de investigación desde su temprana graduación, especialmente en Kiel, con lo que tuvo ocasión de tener una primera referencia directa por el mismo profesor Predöhl de las investigaciones que venía desarrollando August Lösch.

Se trataba por tanto la suya de una valiosa contribución intelectual y científica con un balance ya bien asentado, y excepcional para entonces por la perspectiva propia y original que suponía, destacando su fuerte enraizamiento en cierta tradición clásica de los estudios germanos acerca de una concepción estructural de la economía<sup>9</sup>.

---

Si nadie sobra, y el desarrollo de la ciencia exigía aunar concepciones y talentos, ¿por qué enfrentar profesores con profesores, y oponer el paradigma de la ciencia (económica y espacial) con el designio del poder político y universitario? Si faltaban en realidad Facultades, ¿por qué graduar y retrasar extremadamente su crecimiento y desarrollo?

<sup>9</sup> Para una mejor visión de este período de desarrollo en el pensamiento de Perpiñá Grau, se pueden examinar sus diferentes aportaciones al estudio económico-espacial, a partir de sus primeras obras de investigación sobre la estructura económica española en su dimensión

Perpiñá asimismo había también realizado en los años '40 su propia revisión del historicismo y sobre todo, había ido desplegando un nuevo estilo y configuración de las líneas de investigación, según un enfoque marcadamente aplicado y analítico, así como muy cuidadoso respecto a la documentación y datos de referencia, estilo de investigación que habría de desarrollar extensamente en los años posteriores, con sus estudios y ensayos acerca de la influencia y dominio de elementos de nuestra historia sobre la conformación de las estructuras<sup>10</sup>, y especialmente, al hilo del planteamiento genérico y sistemático que cabía establecer en relación al tratamiento y enfoque de estudio sobre los factores espaciales territoriales y sobre el hecho de disposición de una infraestructura natural (Naturaleza, territorio y espacio geográfico)<sup>11</sup>.

Después de realizar una primera incursión sobre la aún no bien conformada temática de la economía urbana (“Valoración de municipios”, 1946), también efectuó una muy adelantada contribución al debate que tendría lugar con especial fuerza en la década siguiente, en relación con la problemática de los estudios y cálculos de la Renta Nacional (“Renta Nacional y Política Económica”, 1946), e igualmente continuó elaborando textos y planteamientos acerca de las bases de estudio de la economía española (“Introducción a la Estructura Económica Española”, 1950). Y sobre todo, desde el inicio de los años '50, y prosiguiendo con sus trabajos en clave de economía aplicada y estructural, Perpiñá iniciaría una larga trayectoria de estudios económico-espaciales sobre la distribución de la población y la renta en la sociedad española (sobre la que configuraría su propia teoría y concepción en términos de su *Corología*), con un primer trabajo pionero sobre el tema, “Estructura Espacial de la Población y Renta de España” (1952), que se acompañaría enseguida de otro texto, “Teoría estructural de la población de España”, y sobre todo, a continuación recopilando y reelaborando todo lo planteado en esos primeros trabajos, en una obra del todo fundamental por su valor y aportación, y además, especialmente por su carácter *seminal* y de definición de nuevas perspectivas y direcciones de investigación, como fue su *Corología. Teoría estructural y estructurante de la población de España (1900-1950)*, editada (1954) ya como libro por el mismo CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas).

---

espacial y territorial. Véase al respecto la revisión de su aportación, en del RÍO DISDIER, J.P., “Antecedentes de formación sobre el concepto espacial en el pensamiento económico de Román Perpiñá Grau (1902-1991)”. Documento de Investigación. Universidad de La Laguna, septiembre 2008.

<sup>10</sup> PERPIÑÁ GRAU, R., “Ante nuestra historia económica”. Prólogo a la obra de Jaime Carrera Pujal, *Historia de la economía española*. Barcelona 1943; recogido en “De Historia”, a su vez incluido en *De Economía Hispana, Infraestructura, Historia*. Barcelona 1972.

<sup>11</sup> PERPIÑÁ GRAU, R., “La infraestructura natural”. *Anales de Economía*, vol. V, n° 20, octubre-diciembre 1945; recogido en “De Naturaleza”, incluido en *De Economía Hispana, Infraestructura, Historia*. Barcelona 1972.

Por tanto, a mitad de los años '50, y justo antes de esa partida sobre el tablero y resolución de la Oposición de 1955, Perpiñá venía a aportar y representar el mejor bagaje para haber podido enlazar y proseguir con el legado de Lösch y la economía espacial germánica, en el ámbito de la investigación y vida académica en nuestro país, incluso todo ello en cierta clave de *opción hispana* por los estudios estructurales, toda vez que Perpiñá también era el verdadero pionero e iniciador en nuestro país del desarrollo de tales estudios (precisamente, por su particular experiencia en campus internacionales germanos, y por su propia asimilación y contribución al nuevo diseño del enfoque estructural en economía (evolución de los estudios sobre ciclos, dinámica económica y análisis estructural de los sistemas).

Por otro lado, cabe decir igualmente que Perpiñá Grau poseía un cierto carisma -al tiempo de una fuerte y compleja personalidad- propio de un profesor curtido frente a instituciones y designios, aun cuando le aguardase amargamente cierta fatal cita con su peor destino en aquel sufrido embate de la Oposición a Cátedra de 1955, *incidente* por el que quedó marcado de por vida, y tras el que sufrió el peor y más injusto ostracismo que cabría imaginar en lo académico e intelectual<sup>12</sup>. En todo caso, aunque indudablemente había sufrido una experiencia amarga como ninguna otra, y desde luego nunca asumible, si no fuera según un cierto *código de honor*, y a pesar de quedar desde entonces postergado en lo que se refería a la vida académica oficial e institucional, lo cierto fue que Perpiñá Grau siguió trabajando y contribuyendo con nuevas investigaciones y estudios aplicados, sobre temas de economía espacial y estructura económica, además de proseguir con toda su otra labor de pensamiento y creación intelectual<sup>13</sup>. Sirva de ejemplo la visión y planteamiento que en 1957 Perpiñá

---

<sup>12</sup> Puede resultar especialmente ilustrativo sobre las circunstancias y significación que debió llegar a tener este *incidente* de las Oposiciones a Cátedra de Estructura Económica de 1955, una misma revelación del propio Perpiñá que recoge el profesor Velarde, quien pudo vivir muy de cerca también aquellos acontecimientos, reforzado por su en cierto modo, rasgo y condición de discípulo de Perpiñá (aunque también lo era de otros profesores por entonces de aquella Facultad). Velarde ha recogido esa experiencia, entre otros testimonios y recuerdos sobre la figura de Perpiñá en diferentes ocasiones, anotando lo expresado por Perpiñá de forma literal -compartido presencialmente con el profesor Fuentes Quintana- y que llegó a decir al final de la celebración de los ejercicios y vistas de la Oposición, al terminar y salir del aula: "Cuando salga a la calle, sacudiré mis zapatos del polvo que llevo de estos pasillos y no volveré jamás a ella". Recogido en VELARDE, J., "Las aportaciones de tres economistas católicos de Valencia". Lectio Honoris Causa. Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, 2012.

<sup>13</sup> Tras una estancia de un curso en Nicaragua, dedicado al estudio sobre el terreno de su estructura económico espacial, Perpiñá -que mantendría desde entonces al menos su condición de consejero en el relevante entonces Consejo de Economía Nacional- retomará con fuerza, aunque alejado ya siempre de la Universidad, sus investigaciones y estudios aplicados sobre corología y estructura espacial de la población, aportando una larga serie de trabajos sobre estructura económica espacial, según el estudio de sectores y componentes estructurales del sistema

adoptaba y seguía manteniendo, acerca de la naturaleza y tratamiento que requería más adecuadamente la dimensión del espacio en economía:

“Toda sociedad está constituida por varios órdenes de estructuras. Una de ellas es la económica. La estructura económica a su vez es la integración, en la realidad, de varios miembros con características específicas. Cada uno de tales miembros puede conocerse en su peculiar estructura. Y si bien en teoría pura sus problemáticas se conciben sin espacio, el estudio científico real lo requiere porque toda actividad económica está condicionada, con sus limitaciones y posibilidades, en un sitio. El espacio es pues condición esencial para su conocimiento. Así considerado es universalmente necesario”<sup>14</sup>.

Su salida de la Universidad cabe considerar, en suma, que vino a constituir una verdadera tragedia, en términos de desarrollo neutralizado, en lo intelectual y en lo científico, con relación a los estudios estructurales, en su dimensión clave más genuina y relevante sobre la concepción espacial de la economía. Su neutralización por tanto supuso la desconexión estricta y severa respecto al legado económico-espacial de Lössch, y el vacío originado por ese despropósito *causado*, en una ausencia de conexión ya irreversible, vino a durar incluso décadas<sup>15</sup>.

---

económico español, tales como “Corología Española” (1957), “Corología Agrícola, de la Hacienda y del Trabajo” (1958), “Estructura Espacial y Elasticidad de la Población sobre la Renta” (1958), “Distribución Espacial de la Presión Tributaria” (1958), “Consumo de Hogares y problemática espacial de renta y ahorro” (1959), “El determinante espacial de la Población y Riqueza” (1959) -trabajo de especial interés y perspectiva- y “Corología de la Población (1950-1960)”. Se trata de trabajos publicados en diferentes revistas científicas (sobre todo la de la Universidad de Deusto) y todos ellos son una muestra considerable de la larga serie de estudios que venían así a corroborar que Perpiñá Grau no abandonaría jamás -aunque a distancia de la Universidad oficial- su labor investigadora, así como de reflexión crítica y contribución destacada a los estudios sobre la estructura económica espacial en nuestro país. De hecho, su concepción sobre la dimensión espacial en economía se fue refinando y haciendo mucho más elaborada y compleja en ese período, bien en contraposición respecto aquel otro *desarrollismo intelectual*, que había relegado casi del todo el enfoque espacial en sus teorías y concepciones sobre el desarrollo, como paradigma éste ciertamente dominante.

<sup>14</sup> PERPIÑÁ GRAU, R., “Corología agrícola de España”. Actas XVII Congreso Internacional de Sociología. Beirut, septiembre 1957.

<sup>15</sup> No hubo sencillamente conexión intelectual en términos de estela proseguida, con respecto al legado de Lössch en nuestro país: en el ámbito de la economía, especialmente en relación con la Estructura Económica, sobrevino una verdadera década perdida, la de los años '60. La temática del desarrollo lo absorbió y condicionó todo, por el lado de las teorías estructurales del desarrollo, y por el lado de adaptación y manejo para todo uso y acción por parte de las políticas y la planificación, según las experiencias de los polos de crecimiento y desarrollo, y a partir de las teorías regionales que acompañaban su diseño, sobre todo, su aplicación por los gobiernos de diferente género y caso nacional. En cualquier modo, el nexo a través de la

Por fin, la opción que se podía considerar menos *elaborada* todavía -aunque con una muy intensa progresión-, entre las tres representadas por los profesores que habían concurrido a aquella Oposición de 1955, era la del profesor José Luis Sampedro, al menos en términos de desarrollo de curriculum académico más formal, debido a los escasos trabajos aún aportados, al pertenecer de hecho a la primera promoción de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas (1947), aunque ya poseía una experiencia académico-docente relevante en cualquier caso, y sobre todo, un desempeño notable en el ámbito ministerial de Hacienda y de las relaciones comerciales de Estado, desde su muy temprano inicio profesional como oficial del Cuerpo Técnico de Aduanas del Estado, que proseguiría con su labor al frente de lo que sería

---

asimilación de los trabajos y obras de Walter Isard, por ejemplo, se cortó por un tiempo y se demoró notablemente, en lo que era incluso simplemente su mismo conocimiento y divulgación. El ejemplo más diáfano para entender en lo común fue el que se produjo, en relación con el retraso que se fue arrastrando con respecto a la traducción pendiente al español y ya contratada editorialmente, de la obra de Walter Isard de 1960 que quedó fuera de terminación, relegándose su versión completa y publicada por más de diez años, hasta la edición de 1971 (*Métodos de Análisis Regional. Una introducción a la Ciencia Regional*, Barcelona 1971).

En el mismo sentido cabe incorporar cierta dirección de reflexión, sobre las causas que podrían explicar más acertadamente esta tardanza respecto a que los estudios regionales tuvieran una más adecuada carta de naturaleza en nuestro país, y que hubiera que esperar hasta muy avanzada la década de los años '70 para asistir a un reconocimiento acorde con la importancia de los temas y la necesidad de su implantación académica e institucional. Véase, no sin ciertos puntos de discrepancia y desacuerdo sobre la periodización que establece, así como la ordenación sobre los ámbitos de la economía espacial -que no regional-, además del vacío al no valorar adecuadamente el período de la década de los '50, lo recogido en tal sentido por Cuadrado Roura en su trabajo "El desarrollo de los estudios de Economía Regional en España". Documentos de Trabajo 10/2006, Universidad de Alcalá de Henares, pp. 116 y ss.

Igualmente, se pueden apuntar otra clase de efectos y consecuencias, más allá del propio *espacio* estructural, en la medida que aquellas *mutaciones* desde la Geografía (Económica) hacia la Estructura (Económica), pudieron también suponer efectos de cierta ambigüedad sobre las posibilidades de investigación y enriquecimiento de relaciones entre la Economía y las ciencias de la naturaleza, tal como plantea Óscar Carpintero en un trabajo de notable interés, en el que analiza desde una perspectiva más sesgada, aquella mutación sucedida en la segunda mitad de los años '40, aunque tal vez no *atisba* enteramente lo que se terminaría cerrando (mal) y resolviendo (peor) precisamente diez años después. Véase CARPINTERO, O., "Economía, naturaleza y agricultura en los economistas españoles: algunos atisbos económico-ecológicos (1940-1970)", en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 26 / 2007.

En cualquier caso, por una u otra razón, por unas y otras circunstancias, parecía que todo siempre se demoraba al menos una década o una entera generación, e incluso, se anulaba y desaparecía del curso de progreso de los estudios estructurales sobre economía espacial, precisamente el centro argumental de su razón de ser. En este ámbito, habría que esperar en nuestro país a la aparición de una revista como *Ciudad y Territorio*, dentro de sus limitaciones y condicionamientos, para volver a encontrar siquiera una revista científica que pudiera incluir llegado el caso una referencia explícita y reconocida a la economía espacial (y así, digamos, volver tal vez a recoger en un artículo de economía urbana, regional y territorial, no sólo fórmulas matemáticas y tablas de datos, sino también sobre todo, mapas, planos y fotografías...).

el proyecto y puesta en marcha del servicio de estudios del Banco Exterior de España, entidad pública financiera clave en las relaciones externas comerciales españolas en la época de finales de los años '40.

Como ya se señaló en otra parte de este trabajo<sup>16</sup>, el profesor Sampedro pudo compaginar muy fructíferamente su labor como Técnico comercial en el Ministerio y de dirección y coordinación en el servicio de estudios del Banco Exterior, con la tarea docente y académica ya como profesor de Estructura Económica en la Facultad desde el mismo año de su graduación, y al tiempo, con una dedicación por la literatura muy encomiable y meritoria, que le permitiría ir desarrollando también una carrera de escritor muy sobresaliente con el tiempo.

Además de una experiencia por tanto significada y valiosa en el ámbito de las relaciones comerciales, lo que asimismo le permitiría también en ese inicio de los años '50 poder participar en la labor preparatoria de misiones comerciales internacionales, en calidad de experto y asesor, Sampedro ya había iniciado su labor de investigador y estudioso de la economía con un primer trabajo teórico, de análisis y reseña sobre una temática que por entonces ya apuntaba a convertirse en una de las líneas esenciales de elaboración desde los estudios estructurales sobre desarrollo. Se trataba de la temática de las áreas deprimidas, retrasadas o en procesos de crisis y desindustrialización, específicamente para el caso de Gran Bretaña, en la década de los '40. Su primer trabajo publicado en tal sentido en economía data de 1947<sup>17</sup>, y en él ya se venía a posicionar en lo que sería su perspectiva de estudio e investigación, especialmente sensibilizada y atenta hacia los temas de desarrollo y subdesarrollo.

En paralelo a su labor de escritor y dedicación literaria, acudiendo con sus primeras creaciones a tertulias y certámenes literarios, también enseguida pasó a preocuparse en el ámbito de la economía por la temática de la localización industrial, muy en boga aún por entonces, y de hecho, su tesis doctoral, bajo la dirección del profesor Castañeda, vino a titularse “Principios de localización industrial”, quedando recogida en esencia en la edición (1951) de uno de los tomos de los tratados dirigidos por José Larraz, “Estudios sobre la unidad económica de Europa”, de enorme proyección en esa época<sup>18</sup>. En 1952, Sampedro

---

<sup>16</sup> Véase lo recogido sobre este aspecto en el anterior epígrafe V de este artículo, “La opción final por los estudios de Estructura Económica: la directriz de una equívoca localización en la perspectiva de José Luis Sampedro”, o.c., pp. 484 y ss.

<sup>17</sup> SAMPEDRO, J.L., “El problema de las áreas económicamente deprimidas y su planteamiento actual en la Gran Bretaña”. *Revista de Ciencia Aplicada*, octubre 1947. Incluido en *Economía humanista. Algo más que cifras*. Barcelona 2009.

<sup>18</sup> SAMPEDRO, J.L., “Principios prácticos de la localización industrial”, en LARRAZ, J. (dir.), *Estudios sobre la unidad económica de Europa*. Tomo II. Estudios Económicos Españoles y Europeos. Madrid 1951.



publica su primera novela, *Congreso en Estocolmo*, título emblemático en su carrera de escritor, donde ya recoge buena parte de su propia experiencia precisamente en misiones comerciales internacionales.

Su siguiente trabajo, “Modernidad y tradición de la estructura económica” (1955), vendrá a ser, en cierto modo, un documento a manera de Memoria precisamente para las Oposiciones a la Cátedra de Estructura Económica del año 1955. En la referencia que allí hace a los estudios estructurales, señalaba uno de los troncos como corriente de pensamiento que los sustentaba, alrededor de una aportación geográfico-locacional, y en todo caso, ya advertía en esa referencia que “es difícil precisar dónde termina la mentalidad geográfica y dónde la económica”<sup>19</sup>. Quizás esta *doble vertiente* ya sugería en ese momento el riesgo y poco interés que tenía la mayor consideración de esa aportación geográfico-locacional como tronco que debiera ser clave para las perspectivas de evolución y desarrollo, en términos de docencia académica e investigación, de las materias alrededor de Estructura Económica.

Sería a finales de la década de los años '50, y tras un desempeño de unos años ya como Catedrático de Estructura Económica, cuando Sampedro publicase una obra de gran calado y significación<sup>20</sup>, por su enfoque y abanico de temas, perspectivas planteadas y líneas sugeridas de entronque con aportaciones intelectuales en general y del pensamiento económico en particular. Es en esa obra, aparte su gran aportación en diferentes otros aspectos, donde José Luis Sampedro ya traza un decidido y nítido deslinde -confirmando del todo lo ya apuntado en su trabajo anterior de 1955-, entre lo que entendía debía ser la Estructura Económica como materia y especialidad (recuérdese que por entonces, es primer y único Catedrático de Estructura Económica en la Universidad española), en su enfoque y perspectiva de investigación, y lo que era la Geografía (de donde procedía esa disciplina de Estructura Económica, recuérdese también, en su nomenclatura como Geografía Económica).

De nuevo, a la hora de distinguir y diferenciar, y según ello, trazar caminos diversos y distintos para cada una de esas disciplinas, Sampedro se decidía por utilizar la referencia al elemento “suelo” como el factor clave diferenciador, y según ello, coligar entonces lo que debía ser el objeto primordial de la Estructura Económica, que no habría de confundirse con el objeto de la Geografía: ello supondría sin duda cuestionar desde entonces el rol que debieran desempeñar los estudios económico-espaciales, que quedaban así relegados frente a la

---

<sup>19</sup> SAMPEDRO, J.L., “Modernidad y tradición de la estructura económica”, en *Revista de Economía Política*, vol. VI, nº 2, mayo-agosto 1955. Incluido en SAMPEDRO, J.L., *Economía humanista. Algo más que cifras*. Barcelona 2009, p. 78.

<sup>20</sup> SAMPEDRO, J.L., *Realidad económica y análisis estructural*. Madrid 1959.

temática ya predominante del desarrollo y subdesarrollo, como tronco principal de preocupación para el análisis económico-estructural. Con este posicionamiento, el dilema y confrontación entre las *opciones*, según las *directrices* que se habían ido planteando durante buena parte de la década de los años '50, y en los términos que se había desarrollado *-por activa y por pasiva-* el debate de ideas, ya quedaba del todo resuelto, y así, el nuevo camino, decidido y emprendido, sin posibilidad de vuelta atrás.

El criterio de separación que cabía por tanto reclamar entre la ciencia geográfica y la especialidad de Estructura Económica, no debía referirse solamente al objeto de estudio, en la concepción de Sampedro, sino que debía basarse más propiamente en los principios de cada ciencia; y así, en lo que se refería a la economía, cabía entender igualmente que existían en realidad “gran número de interdependencias económicas, precisamente entre las más destacadas y básicas, que se formulan con todo rigor sin la menor referencia a este espacio terrestre”<sup>21</sup>.

En tal sentido, aun cuando Sampedro, en la revisión que realiza del tratamiento económico de los problemas espaciales, llega a plantear en esencia la naturaleza y sentido que tienen las diversas aportaciones que desde los distintos enfoques y contribuciones a la Teoría de la Localización se venían realizando, en pro de ofrecer una más o menos mejor acabada solución al problema del equilibrio general walrasiano falto de una dimensión espacial -que no le resultaba gratuita ciertamente a él, por su propia experiencia y bagaje alrededor del campo de la Teoría de la Localización-, sin embargo, como se fue pudiendo comprender, su enfoque y concepción se inclinaban con total determinación ya por una perspectiva que de nuevo dejara el espacio y su dimensión de análisis a un lado, como -seguramente para mejor, se creería-, “cosa de geógrafos”.

Igualmente, aun cuando Sampedro llega a reconocer -en medio del análisis prolongado sobre la evolución y desarrollo de la Teoría de la Localización-, a esas alturas de debate y ya de décadas de elaboración, y con respecto a las nuevas contribuciones que venía realizando Walter Isard, con su nuevo enfoque macroeconómico y aportación de experiencia aplicada durante la década de los años '50, el singular valor y utilidad de éste, sin embargo Sampedro también prefiere marcar claramente ese deslinde y línea de diferenciación, entre estructura y geografía, aunque por medio quedara desplegado y disperso cualquier enfoque de corte locacional. “Por consiguiente, a nuestro juicio es en las tendencias tan bien representadas por Isard donde se encuentra el camino para

---

<sup>21</sup> SAMPEDRO, J.L., o.c., p. 43.

resolver el gran problema de la teoría locacional, que es el de su integración y articulación con el análisis económico general; o, dicho de otro modo, ensamblar los modelos estructurales con los modelos funcionales. En el momento presente nos parece que ese problema no ha recibido aún solución definitiva, a pesar de lo cual, claro está, no cabe duda de que los resultados del análisis locacional suponen una aportación imprescindible para el estudio de la estructura económica en cuanto describen interdependencias de los fenómenos económicos, en función del espacio en este caso”<sup>22</sup>.

Con todo ello, Sampedro venía a dejar fuera definitivamente -en lo que se refería a la dedicación e interés que podría pensarse o esperar desde la esencia de los estudios estructurales en economía-, la dimensión del espacio y la variable urbana y territorial, optando por una línea troncal de investigación que si acaso, vendría a reforzar la vertiente de estudios de índole regional -como escala de detalle en los estudios sobre desarrollo-, vertiente en la que después poder de algún modo incorporar la referencia a las ubicaciones geográficas, aunque todo lo más como simple referencia y concreción en términos de unidad adecuada de análisis: fuera un país o nación, una ciudad o región, un área geográfica o una región económica, el enfoque estructural no necesitaría en exceso una explícita aportación desde el análisis espacial, y éste más bien sólo debía ser visto si acaso como un *invitado ocasional*.

Así lo plantea y concluye, a la vista del mismo desenlace que había tenido ese debate en el tiempo, alrededor de los temas y estudios planteados por la Teoría de la Localización, en su extenso conjunto de autores y enfoques, estudios y desarrollos. Tal como se expresaba el profesor Sampedro en esta obra suya de referencia, justo a la altura del final de la década,

“Es indiscutible que importantes y numerosas relaciones estructurales económicas pueden estudiarse sin ligarlas a una distribución espacial, y por eso la estructura no se deja reducir solamente al análisis locacional de las interdependencias espaciales. Desde luego, y como hemos subrayado en relación con la ciencia geográfica, todos los aspectos de la vida económica pueden situarse o suponerse situados en algún emplazamiento, pero eso no quiere decir que todas las relaciones descubribles dentro de la estructura económica tengan que interpretarse por fuerza espacialmente con los métodos y técnicas de la teoría de la localización. Por eso la descripción estructural incluye aspectos que no son espaciales, aun cuando, repitémoslo una vez más, el análisis espacial sea parte indispensable de los conocimientos sobre la estructura económica”<sup>23</sup>.

---

<sup>22</sup> SAMPEDRO, J.L., o.c., p. 40.

<sup>23</sup> SAMPEDRO, J.L., o.c., p. 40.

En realidad, parecería más bien que no existía mejor y más sutil forma de sacar algo de un paradigma nuevo, que dejarlo de *adorno*, por muy “indispensable” que se pudiera revestir en su presencia o necesidad.

Aun cuando a mitad de los años '50, y en razón del resultado de la *partida sobre el tablero* que había tenido lugar cuando la Oposición a la Cátedra de Estructura Económica de 1955, los dilemas y la elección de rumbo para esa disciplina, y en todo lo que afectaba y suponía para la suerte de la economía espacial, se habían resuelto y decidido, marcando un sesgo que ya duraría décadas, no por ello cabía entender que el debate de ideas y reflexiones en torno a los “problemas de investigación” se podría considerar cerrado, y ya sin más *espacio* de discusión.

Ciertamente hasta entonces se podría decir que el debate fue del todo *agotador*, y la victoria de uno, suponía la eliminación más bien literal de los demás. Ruiz Morales y Perpiñá Grau quedarían relegados de una u otra forma de la vida universitaria a partir de entonces, y en referencia al ámbito de la Estructura Económica; ciertamente, con el sello que imprimiría el profesor Sampedro a partir de entonces a los estudios estructurales, serían otros profesores y economistas los que irían continuando esa estela y dirección, de forma que los siguientes profesores y catedráticos de referencia en Estructura Económica, con marcado signo y detalle, en lo sustancial, ya dejaron nuevamente a un lado la dimensión espacial, por más “indispensable” que pudiera reconocerse que se constituía su tratamiento en el mismo ámbito de la teoría económica.

El caso más interesante, sobre todo por contraste, como autor de referencia para un enfoque espacial alrededor de la economía, e incluso en su misma reivindicación como Estructura Económica, fue el del profesor Ramón Trías Fargas, quien representa una figura fundamental desde la mitad de la década de los '50' como estudioso e intelectual de referencia, suponiendo una aportación fundamental, por su variada personalidad y trayectoria, en la evolución y desarrollo de los estudios económicos espaciales, adoptando una perspectiva con especial ángulo desde Cataluña, según diferentes vertientes y planos.

Jurista de inicial formación, además de su añadido en Ciencias Políticas, sin embargo Trías Fargas tenía una muy amplia experiencia respecto a otros estudios de especialización, que le sirvieron para desarrollar una labor muy relevante, en el mismo campo de la economía. Nacido en 1922 en el seno de una familia burguesa liberal e ilustrada de especial relevancia en la vida catalana, por diversas otras razones familiares y relacionadas con la guerra civil, tuvo también una experiencia de formación fuera de España, llegando a realizar estudios de *Master of Arts in Economics* en la Universidad de Chicago,

período en que tuvo ocasión de ampliar su base de formación sobre economía en general, y economía espacial en particular. Todo ello le permitió desempeñar la docencia universitaria tanto en la Facultad de Derecho como en la de Económicas, además de distinguirse por una labor muy relevante en el campo de la economía regional, como especialista en la materia, y como director durante largo tiempo del Servicio de Estudios del Banco Urquijo en Barcelona, institución clave en los estudios alrededor de los temas regionales, desde la segunda mitad de los años '60.

Desde 1966 fue Catedrático de Economía Política y Hacienda Pública en la Universidad de Valencia, volviendo a Barcelona como Catedrático de la Universidad de Barcelona a partir de 1969. En los años '70 ya pasaría a desarrollar también una carrera eminentemente política, en el espectro de un nacionalismo catalán marcadamente liberal, negociador y pactista, y en 1980, sería el primer Consejero de Economía y Finanzas del recién recuperado gobierno autonómico de la Generalitat de Cataluña. Su trayectoria entre lo académico, intelectual y político, supuso un recorrido del todo continuado y coherente dentro de una misma estela ideológica e histórica, y sus concepciones y formación sobre economía regional y espacial fueron un elemento fundamental en esa trayectoria y actuación política.

Resulta del todo esencial destacar la aportación de Trías Fargas, en la mitad de los años '50, al primer desarrollo de los estudios económico-espaciales en nuestro país. En un corto período de dos años, Trías Fargas publicó varios trabajos que se convertirían en fundamentales y de referencia obligada en su contexto, toda vez que vinieron a suponer una puesta en hora del reloj de la investigación en temas espaciales y regionales, según el carácter *seminal* que tenían tales trabajos.

El primero de ellos, publicado en 1956, con el título “El espacio en el análisis económico”<sup>24</sup>, vino a suponer una puesta al día -al menos hasta 1946 como referencia de análisis- de la cuestión de los estudios económico espaciales, realizando una reseña y revisión en detalle de los principales antecedentes sobre la materia. En un recorrido muy sintético y detallado, Trías Fargas repasa lo esencial de las contribuciones y pensamiento que los diferentes autores considerados como esenciales habían realizado sobre la materia. En realidad, el artículo venía

---

<sup>24</sup> TRÍAS FARGAS, R., “El espacio en el análisis económico”, en *Moneda y Crédito*, LVII, 1956. Su realización y diseño, igual que otros del mismo período, tuvo lugar en el ámbito de los medios y recursos institucionales que aportaba la ya muy consolidada entonces Sociedad de Estudios y Publicaciones, creada y financiada desde el Banco Urquijo, que supuso por esa época una instancia clave de estudios e investigaciones en diferentes campos económicos, con especial dedicación por los temas regionales y territoriales.

a constituir el estudio de síntesis que estaba pendiente de realizarse en el ámbito de los estudios económicos y estructurales en nuestro país, a manera de recordatorio y punto de partida, y como tal, es su primer y más importante mérito a destacar en ese campo.

Se trata, por tanto, del estudio clave de referencia para la época, y que venía a solventar en cierto modo lo que ninguno de los tres profesores de aquella partida de tablero de 1955, por diversas razones o sinrazones, habían llegado a realizar o siquiera plantear. Ciertamente, por ejemplo, Perpiñá conocía sobradamente (él nunca lo ocultó en tal sentido) las contribuciones de Lösch y de otros autores alemanes, y Sampedro también poseía una amplia formación y experiencia sobre las diferentes líneas de desarrollo de la Teoría de la Localización, pero ambos pareciera que prefirieron con claridad no encargarse de esa tarea importante de fijar los antecedentes sobre la economía espacial, y así dejar trazada más adecuadamente la directriz que debieran seguir los estudios de Estructura Económica y Economía Espacial en el curso de los siguientes años '50 en nuestro país, situados obligadamente en una perspectiva de futuro. Se trata en suma de un espléndido trabajo de orientación y primera guía sobre las fuentes de análisis, así como de síntesis de ideas y contribuciones (podría decirse que a la vista del texto y elaboración, “no falta ningún autor”), además de suponer una referencia bibliográfica de primer orden, en la que se reconocen y detallan todos los trabajos esenciales de referencia en la materia, con sus ediciones originales como dato fundamental aportado; era por todo ello obvia la formación internacional que había podido desarrollar el profesor Trías Fargas, lo que le permitía disponer de un conocimiento exhaustivo y de primera mano de las fuentes de investigación en ese campo.

Asimismo, Trías Fargas realiza otras dos elaboraciones verdaderamente claves sobre la temática espacial y regional, además de esta primera revisión de antecedentes ya indicada. En 1957 publica un nuevo artículo, “El concepto económico de región: instrumento imprescindible del examen empírico”<sup>25</sup>, igualmente de una gran trascendencia, a la hora de retomar las principales líneas de reflexión y posicionamiento sobre el tema del estudio de las regiones económicas, apuntando la importancia del criterio de homogeneidad y configuración de un espacio diferenciado y económicamente definido, con vistas a desarrollar los criterios de gobierno, administración y planificación. Se trata igualmente de un trabajo fundamental, especialmente tomando en cuenta la fecha en que se elabora y publica: documento de referencia importante,

---

<sup>25</sup> TRÍAS FARGAS, R., “El concepto económico de región: instrumento imprescindible del examen empírico”, en *Moneda y Crédito*, LX, 1957.

era una pieza clave también para configurar las líneas de investigación y estudio, a esas alturas de la década, y sobre todo, resolver claramente el *espacio* que le correspondía a la nascente disciplina de Estructura Económica, en su dedicación obligada y necesaria del tratamiento de los temas y problemas espaciales. En tal sentido, y al hilo de esta reflexión sobre la conceptualización y naturaleza de las regiones en el análisis económico, se expresaba el profesor Trías Fargas con una especial sutileza y claridad:

“¿Cuál es el papel de la estructura en el examen regional? Clarísimo. Si las regiones han de variar según el problema, hay que definir las en cada caso en términos del problema económico en cuestión. Esta área geográfica exterior y física que vamos a cortar en el espacio debe tener un contenido que la haga útil en cada caso. Tenemos que distinguir el detalle geográfico original influido por la actividad económica del hombre (posteriormente con la ayuda del capital) que mejor pueda servirnos. Tenemos que recurrir, en cuatro palabras, a la estructura económica”<sup>26</sup>.

El documento, además del repaso respectivo de autores y enfoques, efectuaba un inicio de incursión muy interesante hacia la escala de análisis y perspectiva de comprensión en términos de regiones metropolitanas, que era una temática por entonces incipiente y no del todo de fácil comprensión. Trías además incorpora una propia visión y experiencia americanas, y cabe decir con ello que en una época en que el énfasis basculaba ya de forma absoluta hacia la dimensión regional como referencia para la planificación desarrollista dominante, la introducción de la escala urbano/metropolitana constituía un importante cambio de marcha, que servía para plantear una nueva mirada y sobre todo, perspectiva diferenciada en el desarrollo de los estudios espaciales.

El tercer trabajo señalado, “Urbanismo, localización económica y estructura económica”<sup>27</sup>, como contribución clave de Trías Fargas a los estudios económico-espaciales, versaba precisamente sobre la dimensión más precisa de la economía urbana, en un marco metropolitano. Elaborada en el marco de una reflexión interdisciplinaria, abierta sobre todo a las intervenciones de arquitectos e ingenieros en la planificación urbana y territorial, se incorpora una más amplia perspectiva económico-urbana, en clave fundamental de enfoque y análisis espacial, sobre todo en el ámbito de la política de regulación urbanística y creación de nuevas partes de ciudad. Incorpora precisamente la discusión sobre la problemática

---

<sup>26</sup> TRÍAS FARGAS, R., “El concepto económico de región...”, o.c., p. 18.

<sup>27</sup> TRÍAS FARGAS, R., “Urbanismo, localización económica y estructura económica”, en *Cuadernos de Arquitectura*, separata, nº 31, 1958.

de la planificación, y además, retoma la importancia de temas importantes para el análisis espacial como son los estudios de población, la dinámica del crecimiento urbano, la localización de actividades, los usos del suelo y los mercados de base urbana, etc. Otra vez, su perspectiva viene a recordar el marco en que resulta necesario situar estos estudios económico-espaciales, según señala: “Cuando examinamos el fenómeno urbano, bien sea como un aspecto de la distribución de la actividad humana sobre la tierra, bien sea en calidad de una sección de su mismo cuerpo, estamos estudiando estructura económica, campo de estudio, cuyas aspiraciones de autonomía científica son relativamente recientes”<sup>28</sup>.

De nuevo, además de realizar la correspondiente labor de revisión sobre autores fundamentales en ese campo, Trías Fargas trazaba claramente una línea abierta para la exploración de nuevas temáticas y vertientes, al igual que planteaba otras líneas de especialización y de incorporación de profesionales y técnicos a los estudios y prácticas urbanas, y con especial claridad, incidía en la importancia de incluir los estudios de economía urbana como un componente esencial de los estudios estructurales sobre economía espacial. Se trataba por tanto de un tercer trabajo que establecía otra columna fundamental junto con las anteriores, a la hora de establecer campo y materia de la economía espacial, situada de forma troncal en la configuración de la Estructura Económica como disciplina de referencia. Posteriormente, el profesor Trías continuaría con otros trabajo en esa misma línea de análisis sobre el marco regional, y asimismo, desarrollaría una labor muy notable, en la tarea del cálculo y análisis de las balanzas de pagos regionales (específicamente para el caso catalán), que apuntaba ya con el tiempo una determinada perspectiva y sesgo, en pro de una referencia propia de un nacionalismo (económico) en evolución y primer surgimiento, y con el tiempo, más marcado e inclinado hacia posiciones políticas marcadamente nacionalistas, identitarias y rupturistas.

Como director del Servicio de Estudios del Banco Urquijo en Barcelona, realizó una labor fundamental de promoción de líneas de investigación y elaboración de documentos de trabajo y publicaciones, alrededor de variados temas de economía, dejando un legado muy importante de contribución a unos fondos de documentación y mecenazgo en diferentes campos de iniciativas institucionales<sup>29</sup>. Asimismo, su biografía posee una vertiente de sensibilidad

---

<sup>28</sup> TRÍAS FARGAS, “Urbanismo, localización económica y estructura económica”, o.c., p. 40 (360).

<sup>29</sup> Se puede apuntar, por ejemplo, entre las líneas de estudio y organización de diferentes iniciativas y programas de investigación por parte del Servicio de Estudios en Barcelona del Banco Urquijo, la celebración que tuvo lugar en Barcelona a principios de los años '70 (noviembre-diciembre 1973) de las Reuniones Internacionales de Localización Económica y



artística y cultural importante -además de su faceta propiamente empresarial y financiera-, incluso también como editor y crítico, más allá de su personalidad y experiencia en la dimensión propiamente política, ofreciendo especial interés dentro de su marco de comprensión de una época, lo que merecería una atención aparte<sup>30</sup>.

Por último, se debe recoger entre las referencias y autores que es preciso señalar como aportaciones en nuestro país, durante este período de estudio, especialmente segunda mitad de la década de los '50, la figura del profesor Velarde, y su trabajo "Localización y economía espacial", publicado en 1959<sup>31</sup>.

El profesor Velarde pertenecía también a la primera promoción de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas, siendo una de las figuras principales del pensamiento económico en nuestro país, según su referencia generacional y por sus contribuciones al análisis y estudio de la economía española. Asimismo, dispuso de una relación privilegiada con respecto al profesor Perpiñá, en cierto modo, en calidad discipular -aunque también se puede considerar esa relación con otros profesores de esa época. Ello le permitió tener cierta experiencia propia de primera mano sobre la personalidad y avatares de Perpiñá Grau, sobre el que ha efectuado valiosos y significadas aportaciones, en varios de sus numerosos trabajos.

A su vez, cabe recordar que el profesor Velarde fue el segundo Catedrático por Oposición de la disciplina de Estructura Económica, adjudicándose la Cátedra de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona, en el año 1960. Posteriormente se trasladaría por concurso a la Universidad de Madrid, donde desarrollaría una muy larga trayectoria científica e intelectual.

---

Desarrollo Regional, junto con otras sobre economía regional en general, celebradas en Madrid. Fruto de esas ponencias y coloquios, se elaboraron varios tomos de textos y documentos, por parte del Servicio de Estudios, entre los que cabe señalar especialmente los que se publicaron con los títulos "Economía Regional de España" y "Localización económica y desarrollo regional" (1975), que reunían y aportaban un fondo de documentación y análisis fundamental para su tiempo. Se trata de una recopilación de textos y estudios diversos que marcaron el inicio de una nueva época, tras el largo *desierto* de los años '60 -más allá de las tareas y labores alrededor de la planificación indicativa y el desarrollismo de esa década-, en la perspectiva igualmente de un cambio de régimen próximo e inicio de transición a una sociedad democrática, en su nuevo marco de reintegración en Europa.

<sup>30</sup> Véase en todo caso, como documento de semblanza sobre la personalidad de Trias Fargas y el contexto de su trayectoria vital y personal, el documento biográfico sobre su figura en GASÓLIBA, C., "Ramón Trias Fargas. Semblança biográfica". Institut d'Estudis Catalans. Barcelona 2004.

<sup>31</sup> VELARDE, J., "Localización y economía espacial", en *Revista de Economía Política*, nº 22, 1959.

En ese trabajo citado, “Localización y economía espacial”, al hilo de una reseña de lectura y crítica de una de las obras de Walter Isard, *Location and Space-Economy*, de 1956, Velarde hace un repaso de algunos autores y aportaciones teóricas, y procede en la parte principal de la reseña a una exposición más didáctica de los planteamientos y desarrollo por parte de W. Isard sobre los problemas de equilibrio y eficiencia, considerando los factores de distancia y costes de transporte eminentemente, y configurando las aplicaciones posibles desde las contribuciones bien conocidas por parte de la teoría de la localización.

Velarde efectúa en su reflexión un muy interesante repaso de autores y aportaciones, y con este trabajo venía a demostrar un conocimiento importante en la temática económico-espacial, al menos en esa perspectiva desde las teorías locacionales. Sin embargo, no continuó en el tiempo con esta clase de estudios ni enfoques, y de hecho, prácticamente ya nunca volvió sobre estos temas, y cuestiones. Pareció con ello sumarse a un cierto cierre del tema, aunque se hubiera resuelto definitivamente la suerte de la Estructura Económica como disciplina, en su vaciamiento práctico como economía espacial. Su postura sobre el objeto y sentido de la geografía con respecto a la economía, es bien conocida, y tal vez de aquí, se pueda coligar fácilmente el porqué de su actitud y posición.

El desenlace y resolución sobre las perspectivas de la economía espacial, en cierto modo, fue como una vuelta más en el cierre de la llave sobre la puerta del tiempo, y también resultaría significativo que generalmente, tampoco realizara el profesor Velarde durante todo ese tiempo ninguna consideración ni aporte sobre todas las elaboraciones y contribuciones que venía desarrollando el profesor Perpiñá, dentro de la Universidad (hasta 1955) y fuera de ella (desde entonces, y durante varios lustros más), con sus estudios alrededor de la corología espacial y el análisis económico de la distribución espacial de la población y la riqueza, lo que resultaría del todo significativo y determinante. En cierto modo, su contribución puso punto final de cierre a la década que ya no tendría por mucho tiempo continuidad, en un largo período siguiente, en lo que se refería a contribuciones significativas y de valor en el campo de la economía espacial.

Sometido Perpiñá a su ostracismo particular, más atento a nuevos temas como el de los desequilibrios de recursos y población, y centrado Sampedro de forma muy intensa en los estudios y fases del desarrollo, y con el alejamiento de la docencia y vida académica del profesor Ruiz Morales, la materia de Estructura Económica derivó hacia otros derroteros y preocupaciones, aunque no por ello dejó de experimentar un auge muy notable, convirtiéndose en una

de las referencias troncales de pensamiento económico en el ámbito de la ciencia económica, y del panorama de los planes de estudio de las Facultades de Económicas. La suerte estaba echada, y el adiós espacial no fue una simple noticia u olvido, no hubo una pérdida por el camino de algo muy valioso, más bien, la perspectiva espacial se dejó abandonada en la estación de partida, como un equipaje con el que no se quería contar para los escenarios y problemas que configurarían la realidad de la década de los años '70 y '80.

## VII. CONCLUSIONES. OPCIONES Y DIRECTRICES PARA LA ECONOMÍA ESPACIAL EN LA ENCRUCIJADA INTELECTUAL DE LOS ESTUDIOS DE ESTRUCTURA ECONÓMICA EN 1955.

No parece que fuera un episodio más de lucha de posiciones, disputa entre escuelas, o pugna por llaves e instrumentales clave de poder. Tampoco una Oposición en el más genuino sentido clásico de la expresión académica, si acaso, cierta pugna entre gladiadores, que conllevaría el vacío y olvido para los demás, y en cierto modo, el final deseado de sus ideas, al menos en su vigencia e influencia en el campus.

Tampoco tal vez se tratara de una trama e intriga oxfordiana en su sentido más genuino: no eran misterios ni secretos impropios de confesión, ni discusiones de cátedra frente a ambiciones o preferencias reveladas, parte de una maquinación de algún poder académico o ministerial. En medio de la política universitaria, la política ministerial era la que proyectaba su luz, y el tablero, no era mucho más que un simple *espacio* de posiciones y movimientos, aportaciones y obras de valor, como un arrastre de contribuciones y trabajos intelectuales reconocidos y contrastados frente a la realidad.

Pero sobre todo, más allá de parecer un *ajuste de cuentas entre propagandistas*, o un juego entre catedráticos con un desenlace por descubrir, según los vientos y auras de una política más alta y lejana, los acontecimientos de la mitad de los años '50 alrededor de la Estructura Económica, su planteamiento y desenlace, su trama y su designio final, supusieron un corte transversal en el lienzo, una ruptura del mismo marco, y sobre todo, una pérdida de un eslabón clave, que supondría la pérdida irrecuperable de la dimensión espacial, en lo que era el *espacio* en el que se habría podido dilucidar su encaje final y resolución, frente a la insuficiencia y carencia arrastrada por parte de la teoría económica: la dimensión espacial en el análisis económico de nuevo se desvaneció, y el corte generacional fue más bien traumático. No volvería a hablarse del espacio en las aulas de la Facultad por mucho tiempo, y en todo caso, su alusión sería siempre como una invocación a un "más allá", que resultaba tan lejano e

inalcanzable, como prescindible e inservible; como un espacio o dimensión perdida que en realidad no interesaba recuperar: ¿por qué sería?

La década siguiente por todo ello tuvo mucho de *década perdida*, aunque ciertamente por el contrario fuera una época y dimensión ganada con fuerza por otras teorías, otras raíces de pensamiento, y sobre todo, otros profesores y políticos. Las *opciones* y *directrices* determinaron el desenlace, y la trama se trastocó en su diseño imposible; los personajes se desvanecieron, y las estructuras -como por una maldición del destino- quedaron sometidas a su propia e inevitable mixtificación: la encrucijada intelectual se resolvió así por su propia impostura y traición.

### VIII. BIBLIOGRAFÍA

- CASTILLA, A., “Román Perpiñá Grau. La lucidez del abuelo de los economistas”, en *El País*, 8 de julio de 1988.
- CARPINTERO, O., “Economía, naturaleza y agricultura en los economistas españoles: algunos atisbos económico-ecológicos (1940-1970)”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, nº 26 / 2007.
- CUADRADO ROURA, J.R., “El desarrollo de los estudios de economía regional en España”. Documentos de Trabajo 10/2006. Universidad de Alcalá de Henares 2006.
- FUENTES QUINTANA, E., “La consolidación académica de la economía en España”, en AA.VV. / FUENTES QUINTANA, E. (dir.), *Economía y economistas españoles*, vol. 7, *La consolidación académica de la economía en España*, Barcelona 2001.
- HOOVER, E.M., *Economía geográfica*. México 1943. (*Economic Geography*, 1941).
- HOOVER, E.M., *Localización de la actividad económica*. México 1951. (*The Location of Economic Activity*, 1948).
- ISARD, W., “The General Theory of Location and Space-Economy”. *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 63, nº 4, November 1949.
- JONES, C.F., y DARKENWALD, G.G., *Geografía económica*. México 1944, 1955, 1962.

- LARRAZ, J. (dir.), *Estudios sobre la unidad económica de Europa*. Tomo II. Estudios Económicos Españoles y Europeos. Madrid 1951.
- LÖSCH, A., *Teoría Económica Espacial (Die Räumliche Ordnung der Wiertschaft*, Jena 1940, 1944), Buenos Aires 1957.
- MAROTO ACÍN, J.A., y MELLE HERNÁNDEZ, M., “Los economistas en España: estudios y titulaciones”, en AA.VV. / FUENTES QUINTANA, E. (dir.), *Economía y economistas españoles*, vol. 7, *La consolidación académica de la economía en España*, Barcelona 2001.
- MARTÍN-SÁNCHEZ JULIÁ, F. (1942), *Ideas Claras*. Madrid 1959. Citado por Amando de Miguel, en *Sociología del Franquismo*, Barcelona 1975.
- MÉNDEZ, R., *Geografía económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Madrid 1997.
- MIGUEL, A. de, *Sociología del franquismo*. Barcelona 1975.
- MUÑOZ SOTO, J., “Joaquín Ruiz-Giménez o el católico total (Apuntes para una biografía política e intelectual)”, en *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 5, 2006.
- OLIVEIRA CORREIA DA SILVA, J., “Space in Economics –a Historical Perspective”. Faculdade de Economia do Porto, Unmiversidade do Porto 2002.
- PERPIÑÁ GRAU, R.:
  - *De Economía Hispana*, en HABERLER, G., *El Comercio Internacional*. Madrid-Barcelona 1936.
  - “Ante nuestra historia económica”. Prólogo a la obra de Jaime Carrera Pujal, *Historia de la economía española*. Barcelona 1943, en “De Historia”, incluido en *De Economía Hispana, Infraestructura, Historia (1936-1968)*. Barcelona 1972.
  - “La infraestructura natural”, en *Anales de Economía*. Vol. V, nº 20, octubre-diciembre 1945, en “De Naturaleza”, incluido en *De Economía Hispana, Infraestructura, Historia (1936-1968)*. Barcelona 1972.
  - “Estructura Espacial de la población y renta de España”, en *Boletín de Estudios Económicos*, nº 25, enero 1952.
  - “Teoría estructural de la población de España”, en *Anales de Economía*, vol. XII, nº 45, enero-marzo 1952.

- *De Estructura Económica y Economía Hispana*, Madrid 1952.
- *Corología. Teoría estructural y estructurante de la población de España (1900-1950)*. Instituto de Economía “Sancho de Moncada”. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Madrid 1954.
- “Memoria sobre concepto, método, fuentes y programa de Estructura Económica e Instituciones Económicas españolas en relación con las extranjeras”. Texto mecanografiado. Madrid, marzo 1955. Archivo Personal de Román Perpiñá Grau / Fondo de Documentación de la Biblioteca de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. 287 páginas + fuentes y anexos.
- “Corología agrícola de España”, en *Actas XVII Congreso Internacional de Sociología*. Beirut, 23-29 septiembre 1957.
- “El determinante espacial de la población y riqueza”. *Fomento Social. Revista de Sociología y de Moral Económica*, vol. XIV, nº 55, julio-septiembre 1959.
  
- PONSARD, C., *Économie et Espace. Essai d'intégration du facteur spatial dans l'analyse économique*. Paris 1955.
  
- PONSARD, C., *Histoire des theories économiques spatiales*. Rennes 1958
  
- POPESCU, O., “Espacio y economía: progreso de la teoría económica y su importancia para la comprensión de las relaciones económicas en las regiones periféricas”. Bahía Blanca 1953.
  
- POPESCU, O., “El enfoque espacial en la economía política. Tendencias actuales del pensamiento económico”, en *Económica*, vol. V, núms. 17-20, julio 1958 – junio 1959.
  
- POPESCU, O., “Ideas para una tipología regional”, en *Económica*, vol. VI, núms. 21-24, julio 1959 – junio 1960.
  
- PREDÖHL, A., “La posición del problema de la localización dentro de la teoría económica”, en *Económica*, vol. VI, núms. 21-24, julio 1959 - junio 1960.
  
- RICHARDSON, H.W., *Regional Economics. A reader*. Introduction. London 1970.
  
- RÍO DISDIER, J.P. del, “Estructuras y *Structors*: el debate perdido (1949-1979) sobre la naturaleza y espacio académico de los estudios de Estructura

- Económica”, en *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XLVI (2013) 436 y ss.
- RÍO DISDIER, J.P. del, “Román Perpiñá Grau: un liberal de rostro humano”, en IGLESIA, J. de la (dir.), *Diez economistas españoles. Siglo XX*. San Lorenzo de El Escorial, Madrid 1995.
  - RÍO DISDIER, J.P. del, “Antecedentes de formación sobre el concepto espacial en el pensamiento económico de Román Perpiñá Grau (1902-1991)”. Documento de Investigación. Universidad de La Laguna, septiembre 2008.
  - RUIZ MORALES, J.M., “Apuntes de Estructura Económica Mundial y de España”, Madrid 1944.
  - SAMPEDRO, J.L., “El problema de las áreas económicamente deprimidas y su planteamiento actual en la Gran Bretaña”, en *Revista de Ciencia Aplicada*, octubre 1947; incluido en SAMPEDRO, J.L., *Economía humanista. Algo más que cifras*. Barcelona 2009.
  - SAMPEDRO, J.L., “Modernidad y tradición de la estructura económica”, en *Revista de Economía Política*, vol. VI, nº 2, mayo-agosto 1955; reproducido en *Anales de Economía*, diciembre 1959. Incluido en SAMPEDRO, J.L., *Economía humanista. Algo más que cifras*. Barcelona 2009.
  - SAMPEDRO, J.L., *Principios prácticos de la localización industrial*. Madrid 1957.
  - SAMPEDRO, J.L., *La localización de las actividades económicas en Europa después de la integración unitaria*. Madrid 1957.
  - SAMPEDRO, J.L., “Estadística y estructura económica”, en *Estadística Española*, nº 2, enero-marzo 1959. Incluido en SAMPEDRO, J.L., *Economía humanista. Algo más que cifras*. Barcelona 2009.
  - SAMPEDRO, J.L., *Realidad económica y análisis estructural*. Madrid 1959.
  - SAMPEDRO, J.L., *Economía humanista. Algo más que cifras*. Barcelona 2009.
  - SAMPEDRO, J.L. (en colaboración con Olga Lucas), *Escribir es vivir*, Barcelona 2005.
  - SAMPEDRO, J.L., y BERZOSA, C., *Conciencia del subdesarrollo veinticinco años después*. Madrid 1996.

- SAMPEDRO, J.L., y MARTÍNEZ CORTIÑA, R., *Estructura Económica. Teoría básica y estructura mundial*. Barcelona 1972.
- STAVENHAGEN, G., “La teoría económica espacial”, en *Económica*, vol. VI, núms. 21-24, julio 1959 – junio 1960.
- TORRES, M. de, “Misión del intelectual”, en *Anales de Economía*, 1ª época, nº 62, septiembre 1956; incluido en *Anales de Economía*, número monográfico del XXV Aniversario de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales, 3ª época, núms. 1-4, enero-diciembre 1969.
- TRÍAS FARGAS, R., “El espacio en el análisis económico”, en *Moneda y Crédito*, LVII, 1956.
- TRÍAS FARGAS, R., “El concepto económico de región: instrumento imprescindible del examen espacial empírico”, en *Moneda y Crédito*, LX, 1957.
- TRÍAS FARGAS, R., “Urbanismo, localización económica y estructura económica”, en *Cuadernos de Arquitectura*. Separata, nº 31, 1958.
- VALAVANIS, S., “Lösch on location”, en *American Economic Review*, vol. 45, nº 4, sept. 1955.
- VELARDE, J., “Localización y economía espacial”, en *Revista de Economía Política*, nº 22, 1959.
- VELARDE, J., “¿Tiene sentido la geografía económica? Resultado de un análisis crítico partiendo de las ciencias naturales, la antropología social, y la geografía, en sus linderos confusos con la estructura económica”, en *Anales de Economía*, 3ª época, nº 5-8, enero-diciembre 1970.
- VELARDE, J., “In Memoriam: José Miguel Ruiz Morales (1912-1974)”, en *Anales de Economía*, nº 20, octubre-diciembre 1973.
- VELARDE, J., *Introducción a la Historia del Pensamiento Económico Español*. Madrid 1974.
- ZUMALACÁRREGUI, J.M., “La Facultad de Ciencias Económicas y el sentido de la Universidad”, en *Anales de Economía*, 1ª época, nº 49-60 (1933) 1953-1955.